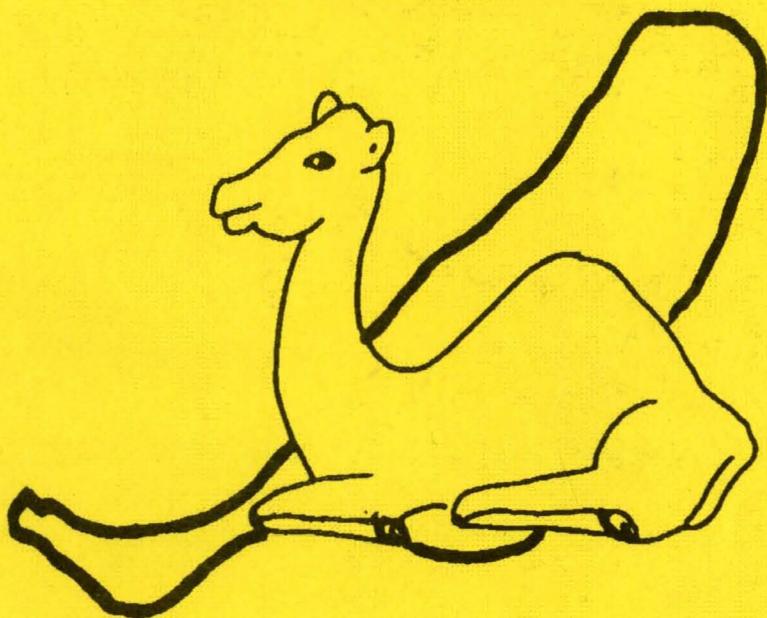


EL CAMELLO ROGELIO



Esteban Gabriel Santana Cabrera

© De los textos: *Esteban Gabriel Santana Cabrera.*

© De las ilustraciones: *Leticia Peñate Pérez.*

© De la edición: *Cabildo de Fuerteventura.*

Coordinadora de la Edición: Elsa Quesada Aguiar.

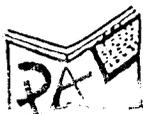
D.L.: G.C. 1006-2000

EL CAMELLO

ROGELIO

Esteban Gabriel Santana Cabrera

Ilustraciones: Leticia Peñate Pérez





Este cuento pertenece a

.....

.....

Colegio

.....

.....

INTRODUCCIÓN

Hola amigos y amigas, les voy a presentar a continuación la historia de Rogelio que bien podría ser el bisabuelo o tatarabuelo de cualquier camello de los que están en la isla de Fuerteventura.

Espero que cuando hayan terminado de leerla conozcan un poco más algunos términos relacionados con los camellos, o mejor dicho, con los dromedarios, y se puedan imaginar cómo era la vida en Fuerteventura allá por los años noventa del siglo XIX.

Por último, señalar que muchos datos de esta historia están sacados del libro Fuerteventura 1884, que escribió Olivia M. Stone en su estancia en Fuerteventura.



Esta es la historia del camello Rogelio y de cómo un día llegó a Fuerteventura. Para ello tenemos que remontarnos a unos cuantos años atrás y más concretamente, a finales del siglo XIX.

Rogelio era el menor de una familia de camellos del Sáhara. Realmente no era un camello sino un dromedario, ya que los camellos de dos jorobas no se dan en Fuerteventura, aunque aquí les llamen así.

Cuando todavía era pequeño, sólo un "guelfo" (camello que todavía mama de su madre), vivía feliz con su familia en un pueblo denominado Alhallá.

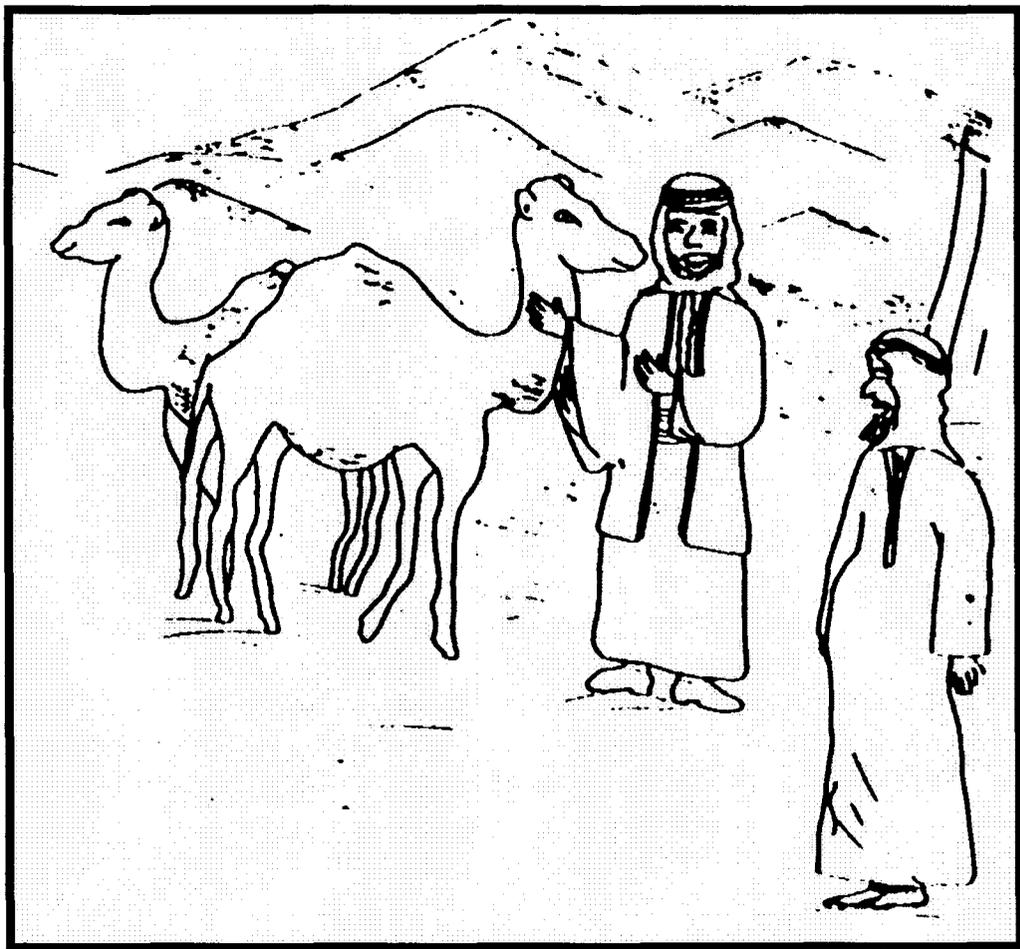
Sólo se tenía que preocupar de estar cerca de su madre para mamar tres veces al día, el resto del tiempo lo pasaba correteando por los terrenos pedregosos de su pueblo, con un calor que espantaba, pero al que él estaba muy acostumbrado.

Pero un día, como les ocurrió a sus antepasados desde tiempos de Diego de Herrera, unos

comerciantes, por menos de 1.000 ptas. de la época, lo arrancaron del calor de su familia para llevarlo hasta la isla majorera.

En el tiempo que transcurrió la travesía Rogelio lo pasó muy mal. Iban hacinados en la bodega de un viejo barco que hacía el recorrido entre Casablanca y Gran Canaria, pero eso no fue lo peor ya que el trayecto más duro fue entre Las Palmas y el puerto de la capital majorera, Puerto Cabras.

El ambiente que allí se respiraba parecía ahogar a Rogelio y al resto de camellos que venían en el viejo correo.



Todavía era un pequeño "majalulo" y aunque a los camellos no se les ha visto llorar nunca, Rogelio estaba tan apenado y fatigado que no quería ni comer. La vieja goleta se movía de tal manera que ya no sabía si estaba de pie o estaba sentado, y de comer no había quién le hablase.

- ¡Debes comer algo! - le dijo un camello bastante mayor.

- Es que no tengo ganas. ¿Cómo crees que puedo comer con lo que se mueve este barco? ¡Y encima me han dejado sin mi familia! - respondió Rogelio.

- ¡Pero debes intentarlo, quizás algún día te vuelvas a encontrar con ellos!

Cuando llegaron a Fuerteventura desembarcaron en el puerto llamado Puerto Cabras y allí lo estaba esperando el que iba a ser su dueño, un camellero de la zona de Puerto Lajas que se dedicaba a alquilar camellos para que los viajeros fueran de un lado a otro de la isla.

Ya en el pueblo, que tenía unas calles bastante empinadas, amplias, desoladas y con algún hierbajo, Rogelio empezó a comer porque la fatiga le podía.

Comenzada la marcha hacia Puerto Lajas el paisaje era pintoresco, los camellos estaban atados a las manillas de las puertas de las casas, junto a los burros, y buscando la sombra.

Al arribar a lo que iba a ser su nuevo hogar, se encontró con otros camellos de todas las edades. Algunos llevaban allí más de veinticinco años, pero éstos eran ya muy viejecitos y apenas salían porque casi no podían con sus patas.

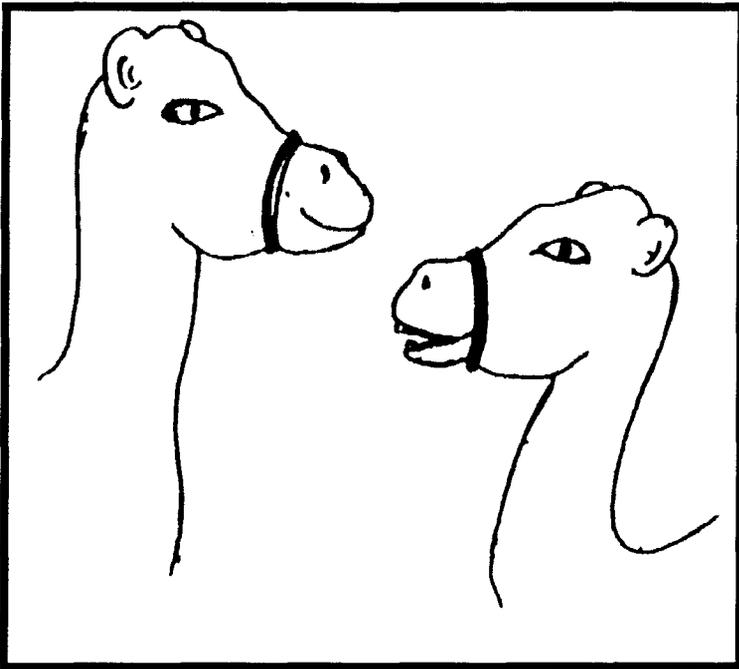
Rogelio, nada más llegar, le preguntó a un camello que rumiaba y rumiaba sin parar:

- ¿Qué vamos a hacer aquí?

- Daremos paseos por la isla, a ti como todavía eres pequeño, no te cargarán mucho. De todos modos no se está mal aquí. Te alimentan bien y no te hacen trabajar demasiado.

- ¿Por qué, es que podríamos trabajar más duro? - preguntó Rogelio con extrañeza.

- Sí, menos mal que has caído aquí porque te podría haber tocado trabajar en el campo y eso sí que es duro. Quizás hubieses estado arando o sacando agua de los pozos, dando vueltas todo el día con una pértiga atada al lomo y con los ojos vendados.



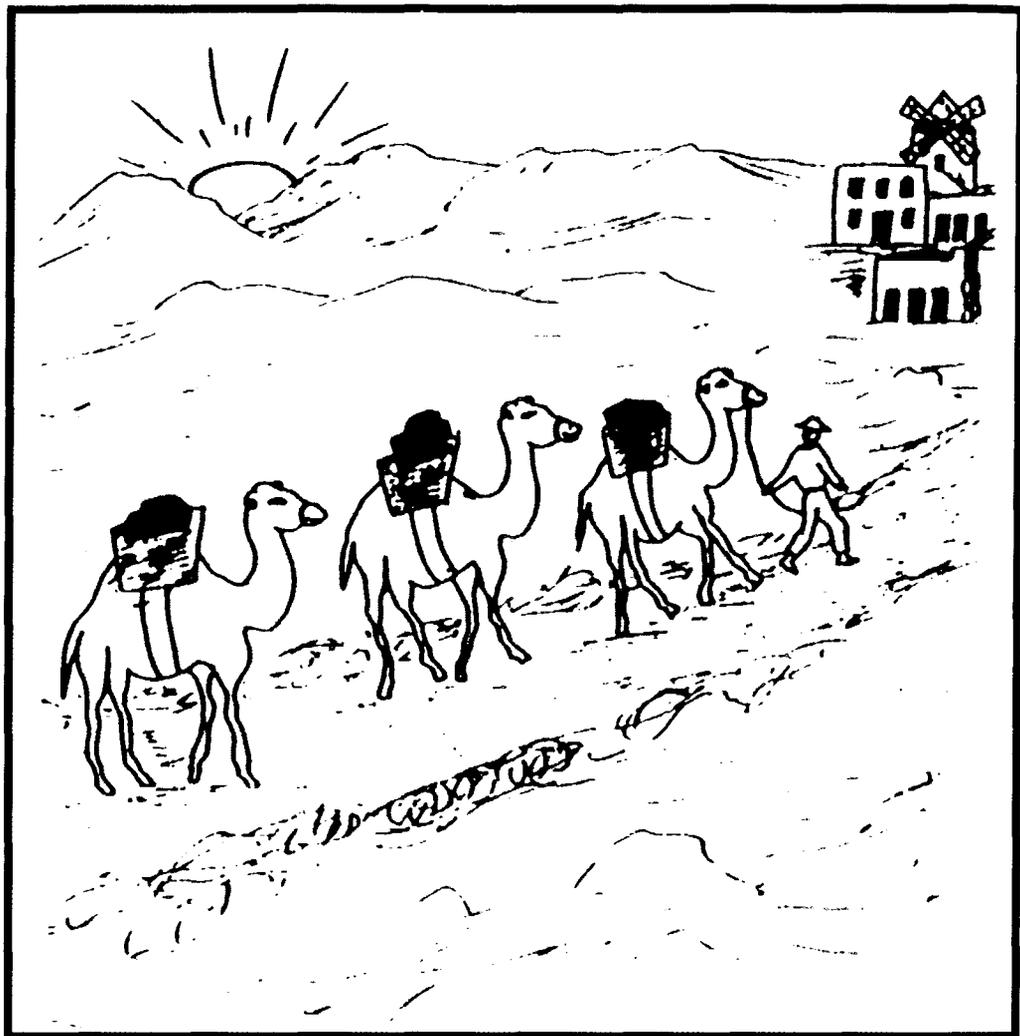
La vida allí era tranquila y monótona. Todas las mañanas, de madrugada, tocaba ordeñar a las camellas adultas, ya que había gente a la que le gustaba mucho su leche. Aunque también se aprovechaba su carne, que decían tenía un sabor muy parecido a la carne de ternera y también su pelo, que lo utilizaban para fabricar telas y sombreros.

Pasó el tiempo y Rogelio dejó de ser un "majalulo", se le llama así a los camellos crecidos que tienen menos de tres años. Ya salía con el resto de camellos adultos a recorrer la isla. Se podía pasar varios días sin beber ni una gota de agua ya que su estómago se encargaba de almacenarla.

Iban de norte a sur, una vez a llevar mercancías y otras transportando viajeros. No sé ni cuantos kilómetros hacían al día ya que un camello bueno para estos menesteres, porque todos no sirven, puede llegar a recorrer cuatro kilómetros por hora.

En uno de estos viajes y de camino a Antigua, donde no se veía ni un árbol, en una llanura sin nada verde, sólo en la orilla de la carretera había alguna barrilla y muchas amapolas que le daban al paisaje un toque de color, le iba a ocurrir algo que iba a cambiar su vida.

Sabían que llegaban al pueblo porque se veían unos viejos molinos que giraban con el viento reinante en la zona.



-¡Burr! - gritaba el camellero a Rogelio y al resto de la caravana para que fuesen con cuidado en las cuestas.

De pronto se metió una gran tempestad de tierra y polvo lo que obligó a la caravana a ir más deprisa y poder pernoctar en un caserío cerca de Antigua.

- ¡Cluck!, - les decía el camellero para que caminasen más rápido.

Allí había todo tipo de animales, cabras, gallinas, ovejas, burros, caballos y algún que otro camello. De pronto le comenzó a palpar el corazón al notar un olor muy familiar que le recordaba a su niñez.

- ¡No puede ser cierto lo que estoy imaginando!,
- exclamó Rogelio con el corazón latiéndole a más
de cien por hora.

Era cierto, allí estaban su padre y su madre y Rogelio empezó a saltar de alegría y a emitir unos eructos que hacen cuando ven a uno de su misma especie; pero estos eran intensísimos.

- ¿Desde cuándo están aquí?, - preguntó Rogelio.

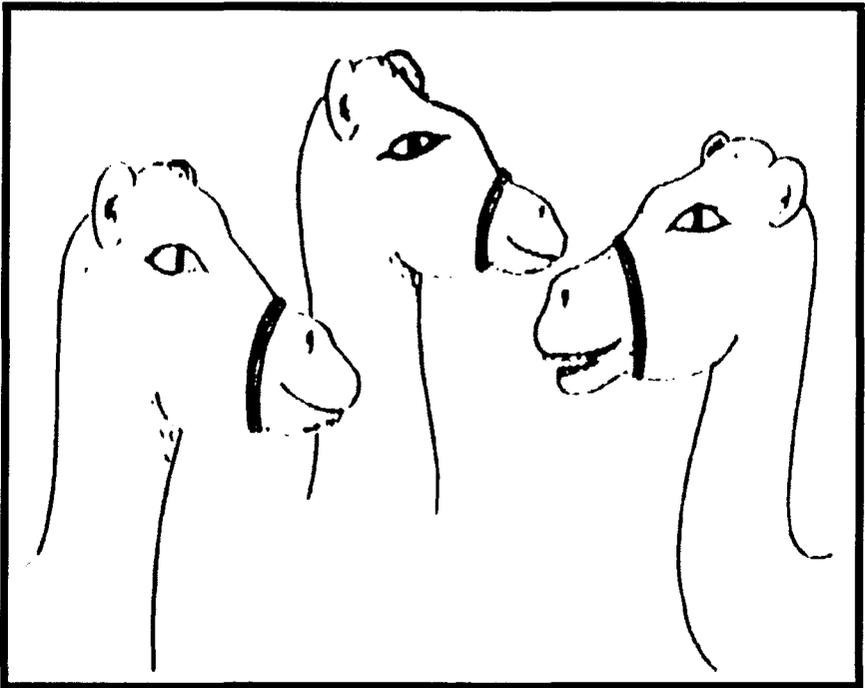
- Hace un año aproximadamente, hijo mío.

¿Estás bien?

- Sí, yo estoy muy bien, no me hacen trabajar mucho y estoy bien alimentado. ¿Y ustedes?

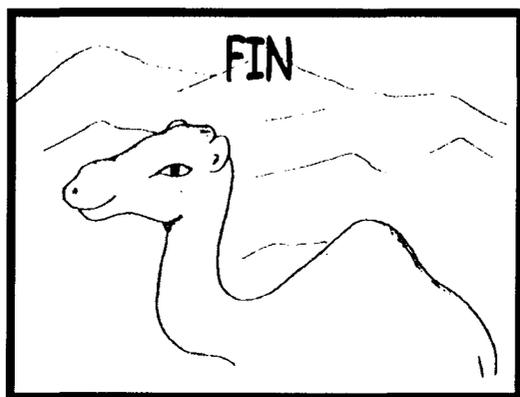
- ¡Nosotros estupendamente! Perteneceemos a un señor inglés que nos mimra mucho y nos alimenta bien. La única tristeza era el no saber dónde

estabas y si lo estabas pasando mal. Pero ahora estamos contentos, ya eres mayor y tienes que trabajar para que no te manden a hacer las tareas del campo.



Ya era el momento de irse porque el día empezaba a despertar. Aquél fue el momento más alegre de Rogelio desde que había llegado a Fuerteventura. Se iba feliz porque sabía que sus padres estaban bien, aunque un poquito mayores.

Y colorín colorado, la historia de este camello que es un dromedario, se ha acabado.



***JUGAMOS
CON
ROGELIO***

JOROBA DE LETRAS

DPTOLSAFUCHIALOT
RTRDSUELAMTOLADO
OERSDUOPITLMIOSR
MAFGUELFOLAUOTAT
ELSCRYEXIOIPALDA
DKGFADRSUPALATAL
ALARDOPKRFEUTKDI
RLDPCHIRRINCARFW
IUTRSDAEEULDPJDL
OHTSAPLEGDIUBURR
OLLEMAGTULOPYRJ

FUCHI, GUELFO, TORTA,
DROMEDARIO, BURR, HIRRINCAR,
CAMELLO.

UNE CON FLECHAS

- CAMELLO** Camello ya crecido menor de tres años y no apto todavía para el trabajo.
- GUELFO** Mamífero de dos jorobas.
- MAJALULA** Camello en edad de mamar.

COMPLETA LAS PALABRAS

_ R _ M _ D _ _ _ O

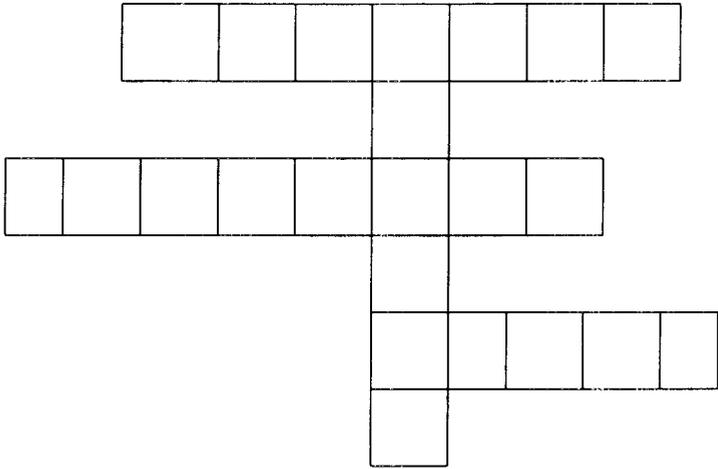
P _ E _ T _ C _ _ _ A S

C _ _ E _ _ E _ O

_ O _ O _ A

B _ _ I _ _ L _

PALABRAS CRUZADAS



- 1.- Mamífero con dos jorobas.
- 2.- Sonido emitido por los camellos al ver a otro de su misma especie.
- 3.- Camello menor de tres años.
- 4.- Planta de la pata del camello.

BUSCA LOS ERRORES EN LAS SIGUIENTES DEFINICIONES:

- 1.- **Guelfo:** Camello de menos de tres años en edad de rumiar.
- 2.- **Fuchi:** Palabra empleada por los ganaderos para que las ovejas se arrodillen.
- 3.- **Chirrinicar:** ruido que hacen los camellos producido por el roce de sus patas sobre la arena.
- 4.- **Cluck:** palabra que dice el camellero para que el animal aligere su marcha.

RESPONDE

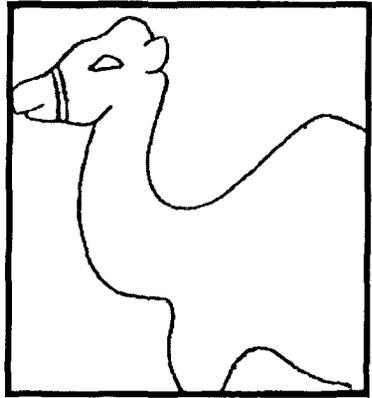
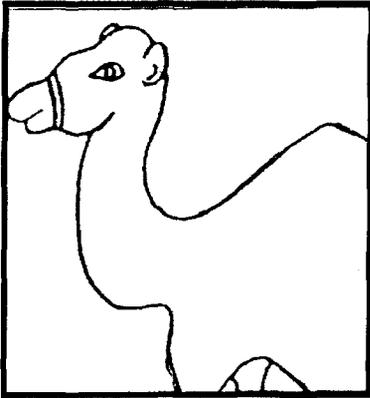
1.- ¿ Cómo se le llama al dromedario en edad de mamar?

2.- ¿ Qué palabra utilizaba el camellero para que el animal fuese con cuidado en las cuestas?

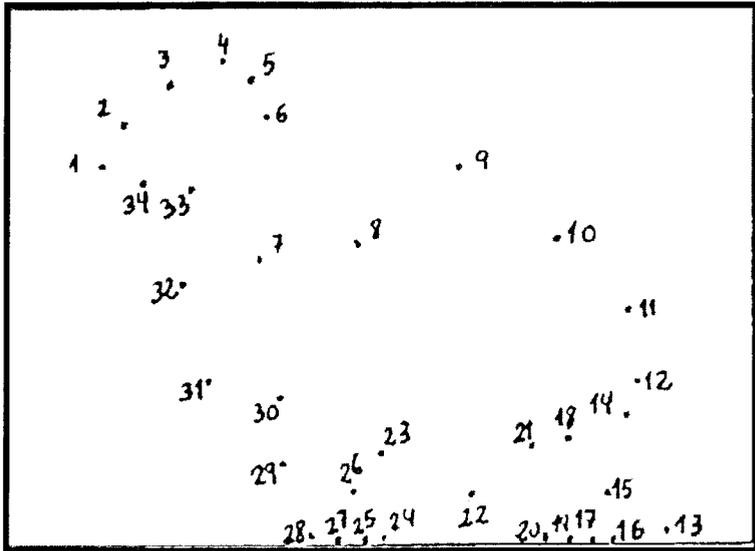
3.- ¿ Cómo se denomina al animal mamífero con una sola joroba?

4.- Cuando el camello hace ruido por el roce de sus dientes se dice que está

BUSCA LOS CUATRO ERRORES



SIGUE LOS NÚMEROS Y ENCONTRARÁS A ROGELIO



SITÚA ESTAS PALABRAS EN EL LUGAR QUE CORRESPONDA

Sáhara, Alhallá, Rogelio,
Cluck, Fuerteventura, Goleta

1. Esta es la historia de _____ y de cómo llegó un día a _____
2. _____ le decía el camellero para que caminase más rápido.
3. La vieja _____ se movía de tal manera que ya no sabía si estaba de pie o sentado.

4. Rogelio era el menor de una familia de camellos del _____

5. Cuando todavía era pequeño, sólo un guelfo, vivía feliz con su familia en un pueblo denominado _____

VOCABULARIO

Baticola: cabo de sogá o de cuero que se pasa por debajo del camello para sostener la silla.

Burr: palabra empleada por los camelleros para que el camello vaya con cuidado en las cuestas.

Camello: mamífero rumiante con el cuello muy largo y de dos jorobas en el lomo que vive en terrenos desérticos.

Cluck: palabra que les dice el camellero para que el animal camine más rápido.

Correo: a finales del siglo XIX, barco de vela que hacía los enlaces entre las islas Fuerteventura y Gran Canaria cuatro veces a la semana.

Chirrinicar: ruido que hacen los camellos producido por el roce de los dientes.

Dromedario: animal mamífero y rumiante muy parecido al camello pero con una sola joroba.

Eructo: acción emitida por los camellos cuando ven a otro de su misma especie.

Fuchi: palabra empleada por los camelleros para que el camello se arrodille.

Guelfo: camello pequeño en edad de mamar.

Majalula: camello de menos de tres años.

Torta: planta o almohadilla de la pata del camello.



Programa de Animación a la Lectura
Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura
Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote.